

plaza pública para la edición del 17 de enero de 1992

- Sucesión en Michoacán
 - " Comienzo del calendario electoral
- miguel ángel granados chapa

El primer asunto que debe ser enfrentado por los partidos con vistas al calendario electoral de este año, es el de Michoacán. Allí se escenificará una contienda verdadera entre el PRI y el Partido de la Revolución Democrática, que puede concluir con la victoria de este último, aunque las cifras de agosto del año pasado muestren una recuperación que eventualmente puede manifestarse de nuevo en 1992.

El PRD ~~parece haber~~ resuelto el problema de la candidatura, aunque no lo haya hecho del modo más terso. Su virtual abanderado es el ex senador Cristobal Arias, que es diputado federal por segunda vez (esta por la vía de la representación proporcional). Cuando el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas fue gobernador de ese estado, Arias, miembro del PRI entonces, dirigió el partido y tuvo otras responsabilidades políticas en la entidad, Contó por ello entre los primeros en afiliarse al movimiento michoacano que se sumó después a la Corriente Democrática y se retiraría más tarde del partido oficial.

Hubiera podido disputar a Arias la candidatura al gobierno estatal el doctor Roberto Robles Garnica. Ambos fueron elegidos senadores por el Frente Democrático Nacional en el colosal arrasamiento practicado por esa coalición en 1988, y el médico, que fue alcalde de Morelia, continua en la curul, pues le correspondió el periodo sexenal mientras que a Arias sólo el de tres años. De hecho, entre ambos estaba planteada la cuestión desde tiempo atrás, y esa y otras circunstancias crearon ~~hondas divisiones~~ ^{temas} en el interior del PRD de Michoacán. Si ahora no se ahondaron con motivo de esta selección interna, fue debido a la decisión de Robles Garnica de no contender por la candidatura. Eso no evitó que algunos de sus partidarios, o al menos adversarios de Arias, impugnaran esta candidatura y aun se apartaran del partido, sin que se pueda medir a estas alturas el efecto de su retirada.

El PRI, por su parte, se encuentra en la dificultad de no contar con una figura sobresaliente, de esas que se convierten en punteros desde el principio de su proceso de selección interna, porque su talla política los ubica como candidatos naturales. No hay un solo michoacano en el gabinete, por lo que se busca al aspirante en otras fuentes de candidaturas. Como el Senado, por ejemplo. *o la Cámara de Diputados.*

Ganó la curul dejada por Arias, en agosto pasado, Víctor Manuel Tinoco, que ha hecho una carrera velocísima. El ingeniero Luis Martínez Villicaña lo encargó de la dirección de prensa, al asumir la gubernatura en 1986, y quedó en el desempleo cuando cayó el ahora director de Caminos y Puentes Federales de Ingresos. Pero se rehizo pronto. Fue en 1989 candidato a diputado local, y dirigió la legislatura del Estado, cargo desde el que se alzó hasta el Senado. Puesto que los senadores suelen convertirse en gobernadores, es un

como la secretaría de gobierno.



precandidato natural, y sus posibilidades crecen en la medida en que el otro senador pertenece a la oposición, y los diputados tienen un bajo perfil político. Se puede mencionar también al secretario general de gobierno, Ausencio Chávez, a quien eventualmente impulsaría el buen prestigio que se formó el gobernador Genovevo Figueroa.

Llegado en circunstancias de emergencia, el doctor Figueroa eligió el camino de la conciliación y no el de la mano dura. Situado en el centro de un oleaje cardenista, con medio Congreso local copado por la oposición, y con más de cincuenta alcaldías ganadas por el PRD, Figueroa ha debido remontar esas difíciles condiciones. Para concluir exitosamente su gestión ~~tendría que poder~~ ^{debería} contribuir al triunfo de su partido, aunque tenga que hacerlo por las buenas, ya que la masiva presencia perredista dificulta, y hace riesgosa, la pretensión de defraudar. Al contrario, si las violencias a que dio lugar en Michoacán la batalla electoral en los años recientes, son sustituidas por la apelación a los ciudadanos, por la búsqueda leal de los votos, se producirá allí un proceso ejemplar. Para eso deben ser vencidas las tentaciones de dar valor simbólico a lo que allí ocurra, como cuna y centro del cardenismo, que se quiera suprimir o mantener a como dé lugar.

Sin embargo, está haciéndose crecer la imagen del ex alcalde de La Piedad, Eduardo Villaseñor, compañero de Arias en la actual legislatura federal. Presidente de la Unión Nacional de ~~Porcicultores~~ ^{criadores de cerdos}, el riesgo de su oficio es que pueda afirmarse, como lo ha hecho Miguel Negrete, que no hay nada mejor para hacer política que saber ~~de~~ porcicultura.

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Sucesión en Michoacán

■ Comienzo del calendario electoral

El primer asunto que debe ser enfrentado por los partidos con vistas al calendario electoral de este año, es el de Michoacán. Allí se escenificará una contienda verdadera entre el PRI y el Partido de la Revolución Democrática, que puede concluir con la victoria de este último, aunque las cifras de agosto del año pasado muestren una recuperación que eventualmente puede manifestarse de nuevo en 1992.

■ 4

1200 pesos

El PRD ha resuelto el problema de la candidatura, aunque no lo haya hecho del modo más terso. Su virtual abandonado es el ex senador Cristóbal Arias, que es diputado federal por segunda vez (esta por la vía de la representación proporcional). Cuando el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas fue gobernador de ese estado, Arias, miembro del PRI entonces, dirigió el partido y tuvo otras responsabilidades políticas en la entidad, como la secretaría de gobierno. Contó por ello entre los primeros en afiliarse al movimiento michoacano que se sumó después a la Corriente Democrática y se retiraría más tarde del partido oficial.

Hubiera podido disputar a Arias la candidatura al gobierno estatal el doctor Roberto Robles Garnica. Ambos fueron elegidos senadores por el Frente Democrático Nacional en el colosal arrasamiento practicado por esa coalición en 1988, y el médico, que fue alcalde de Morelia, continúa en el escaño, pues le co-

rrespondió el periodo sexenal mientras que a Arias sólo el de tres años. De hecho, entre ambos estaba planteada la cuestión desde tiempo atrás, y esa y otras circunstancias crearon tensiones en el interior del PRD de Michoacán. Si ahora no se ahondaron con motivo de esta selección interna, fue debido a la decisión de Robles Garnica de no contender por la candidatura. Eso no evitó que algunos de sus partidarios, o al menos adversarios de Arias, impugnaran esta candidatura y aún se apartaran del partido, sin que se pueda medir a estas alturas el efecto de su retirada.

El PRI, por su parte, se encuentra en la dificultad de no contar con una figura sobresaliente, de esas que se convierten en punteros desde el principio de su proceso de selección interna, porque su talla política los ubica como candidatos naturales. No hay un solo michoacano en el gobierno, por lo que se busca al aspirante en otras fuentes de candidaturas. Como el Senado, por ejemplo. O la Cámara de Diputados.

Ganó el escaño dejado por Arias, en

agosto pasado, Víctor Manuel Tinoco, que ha hecho una carrera velocísima. El ingeniero Luis Martínez Villicaña lo encargó de la dirección de prensa, al asumir la gubernatura en 1986, y quedó en el desempleo cuando cayó el ahora director de Caminos y Puentes Federales de Ingresos. Pero se rehizo pronto. Fue en 1989 candidato a diputado local, y dirigió la legislatura del estado, cargo desde el que se alzó hasta el Senado. Puesto que los senadores suelen convertirse en gobernadores, es un precandidato natural, y sus posibilidades crecen en la medida en que el otro senador pertenece a la oposición, y los diputados tienen un bajo perfil político. Sin embargo, está haciéndose crecer la imagen del ex alcalde de La Piedad, Eduardo Villaseñor, compañero de Arias en la actual legislatura federal. Presidente de la unión nacional de criadores de cerdos, el riesgo de su oficio es que pueda afirmarse, como lo ha hecho Miguel Negrete, que no hay nada mejor para hacer política que saber porcicultura. Se puede mencionar también al secretario general de gobierno, Ausencio

Chávez, a quien eventualmente impulsaría el buen prestigio que se formó el gobernador Genovevo Figueroa.

Llegado en circunstancias de emergencia, el doctor Figueroa eligió el camino de la conciliación y no el de la mano dura. Situado en el centro de un oleaje cardenista, con medio Congreso local copado por la oposición, y con más de cincuenta alcaldías ganadas por el PRD, Figueroa ha debido remontar esas difíciles condiciones. Para concluir exitosamente su gestión deberá contribuir al triunfo de su partido, aunque tenga que hacerlo por las buenas, ya que la masiva presencia perredista dificulta, y hace riesgosa, la pretensión de defraudar. Al contrario, si las violencias a que dio lugar en Michoacán la batalla electoral en los años recientes, son sustituidas por la apelación a los ciudadanos, por la búsqueda leal de los votos, se producirá allí un proceso ejemplar. Para eso deben ser vencidas las tentaciones de dar valor simbólico a lo que allí ocurra, como cuna y centro del cardenismo, que se quiera suprimir o mantener a como dé lugar.